



SIGUIENDO LOS
PASOS
del
Maestro

La Gloria de Dios en momentos
de aflicción

Juan 11:1-16

JUAN 11:1-16

Un hombre llamado Lázaro estaba enfermo. Vivía en Betania con sus hermanas María y Marta. María era la misma mujer que tiempo después derramó el perfume costoso sobre los pies del Señor y los secó con su cabello. Su hermano, Lázaro, estaba enfermo. Así que las dos hermanas le enviaron un mensaje a Jesús que decía: «Señor, tu querido amigo está muy enfermo».

Cuando Jesús oyó la noticia, dijo: «La enfermedad de Lázaro no acabará en muerte. Al contrario, sucedió para la gloria de Dios, a fin de que el Hijo de Dios reciba gloria como resultado».

Aunque Jesús amaba a Marta, a María y a Lázaro, se quedó donde estaba dos días más. Pasado ese tiempo, les dijo a sus discípulos:

—Volvamos a Judea.

Pero sus discípulos se opusieron diciendo:

—Rabí, hace solo unos días, la gente de Judea trató de apedrearte. ¿Irás allí de nuevo?

Jesús contestó:

—Cada día tiene doce horas de luz. Durante el día, la gente puede andar segura y puede ver porque tiene la luz de este mundo; pero de noche se corre el peligro de tropezar, porque no hay luz. —Después agregó—: Nuestro amigo Lázaro se ha dormido, pero ahora iré a despertarlo.


—Señor —dijeron los discípulos—, si se ha dormido, ¡pronto se pondrá mejor!

Ellos pensaron que Jesús había querido decir que Lázaro solo estaba dormido, pero Jesús se refería a que Lázaro había muerto.

Por eso les dijo claramente:

—Lázaro está muerto. Y, por el bien de ustedes, me alegro de no haber estado allí, porque ahora ustedes van a creer de verdad. Vamos a verlo.


Tomás, al que apodaban el Gemelo, les dijo a los otros discípulos: «Vamos nosotros también y moriremos con Jesús».



La Gloria de Dios
en momentos
de aflicción

1.

Dios te ama. Él conoce tus dolores, aflicciones, problemas y sufrimientos más profundos y no está indiferente a ninguno de ellos.



La Gloria de Dios
en momentos
de aflicción

2.

Nunca dejes de orar y
confiar en Él.

1 Juan 5:14-15

Efesios 6:18, 1

Tesalonicenses 5:17

1 Pedro 3:12



La Gloria de Dios
en momentos
de aflicción

3.

Dios nunca llega ni responde tarde. Dios siempre llega en el tiempo perfecto para mostrar Su gloria y para que le demos toda la gloria a Él solamente.



La Gloria de Dios
en momentos
de aflicción

4.

El Señor prometió que
estará con nosotros
todos los días hasta el fin
de los tiempos.

Mateo 28:20b

Salmos 37:28



Aplicación

**No dejes de darle gloria a Dios por todo lo que
Él ha hecho, está haciendo y hará en tu vida.
Solo Él es digno de recibir toda alabanza y
honor.**

1 Crónicas 29:10-15